

## **Capítulo 4** **El Don De Administración**

### **Introducción**

En el capítulo anterior, discutimos la necesidad de tomar ese paso crucial de la visión a la acción. Hablamos acerca de la necesidad de establecer metas y la clasificación de las mismas en orden de prioridad, a fin de dirigir y enfocar éstas a la acción y a la ejecución del trabajo correspondiente. Definimos las metas como tangibles, comunicables, logrables, medibles y definibles, en lo que a la acción se refiere, a fin de trasladar nuestra visión a los programas de trabajo que pensamos poner en operación.

Ahora necesitamos preguntarnos: “¿Quién va a poner todo esto junto?” ¿Quién ha de proveer una evaluación práctica respecto a las mejores maneras de usar nuestro personal, recursos y tiempo para lograr realizar el trabajo?

Tal vez usted se considere un líder ya sea de una congregación, de una asociación u organización; no obstante, ¿tiene la destreza, entrenamiento, experiencia y aptitud para planear, coordinar y ejecutar todas estas cosas necesarias que hemos estado discutiendo?

#### **A. LA ADMINISTRACIÓN ES IMPORTANTE**

Existe una gran necesidad entre los líderes cristianos de procurar asesoramiento sabio en aquellas áreas en las que están carentes de aptitudes, entrenamiento y experiencia. Esto nos coloca en la posición de administradores en una administración.

##### **1. Un Proyecto Fallido**

Los líderes espirituales frecuentemente se aíslan a sí mismos del asesoramiento práctico, del conocimiento y entendimiento, disponibles en su congregación de seguidores. Quizás sin intenciones, erigen una pared invisible a su alrededor. ¿Cómo hacen tal cosa? Por medio de hacer declaraciones apoteósicas.

“El Señor me dijo esto”, o “Él me mostró aquello”, dicen ellos.

Por supuesto que nadie quiere cuestionar a Dios. Si alguien se atreve a cuestionar el plan del Gran Jefe, ese tipo de líder usualmente se hará el sordo ante el mismo.

En el otoño de 1935, un líder en una denominación Pentecostal, recibió lo que interpretó como una revelación de parte del Señor. Debería construir en las hermosas montañas de California del Sur, un extenso tabernáculo para acomodar las personas que asistieran a las conferencias de su denominación y a los servicios de los campamentos de verano.

Después de adquirir un predio de terreno cerca de Big Bear Lake, empleó una brigada de construcción para comenzar la edificación del tabernáculo.

Éste, sería bastante extenso, de forma hexagonal y techo plano. Algunos miembros de su grupo que tenían experiencia en la construcción en esa área montañosa, se le acercaron y le dijeron: “Señor, creemos que está cometiendo un error fatal al construir tal edificio de ese diseño.”

“Caballeros”, respondió él. “No cuestionen mi plan. Fue el Señor quien me lo dio.”

Más tarde pasó por allí un ingeniero del condado y vio al director de tal plan dirigiendo la construcción de la obra. Se detuvo, se acercó al superintendente y trató de decirle que había errores en el diseño de aquella obra. La única respuesta que recibió por su consejo, fue una fría repulsa o desaire.

Esto sucedió en los tiempos en que no existían códigos que rigieran las normas de construir edificios. La gente podía construir de la manera en que quisiera. Pero también fue durante los años de depresión económica, cuando el dinero era difícil de conseguir y cada dólar era valioso.

La gente que ha vivido en países donde cae nieve, puede adivinar qué error tenía aquel diseño de construcción para dicho tabernáculo. Cae mucha nieve en las altas montañas, aun al sur de la “soleada California”.

Allí se erguía aquel enorme tabernáculo de unos doscientos pies de extensión, con un techo plano sobre vigas sin soporte intermedio, a 6,000 pies de elevación, donde no era raro que cayeran de tres a cuatro pies de nieve en una tormenta pasajera. ¿Qué cree usted que sucedió?

Llegó el invierno antes de que un solo servicio hubiera sido conducido en aquel tabernáculo. Los vientos tempestuosos soplaron, comenzó a caer nieve y el gran tabernáculo se derrumbó a tierra. Grande fue la ruina de aquel hombre. El peso de la nieve sobre el amplio techo de superficie plana, hizo que toda aquella inmensa estructura plana cayera desplomada a tierra.

Yo amonesto a todos los líderes contra la preocupación por las actitudes “apoteósicas” en la obra cristiana. Cada vez que los hombres se aíslan a sí mismos y rechazan el consejo sabio de hombres de experiencia, la corrección y advertencias de éstos, de seguro que van de camino hacia la tragedia (y también se llevan a otros con ellos) y el error.

## 2. Catástrofe Financiera

Como miembro de varias juntas de organizaciones cristianas en el oeste de los Estados Unidos, he asistido a reuniones en las cuales hombres de negocios han expuesto objeciones con relación a la falta de planificación financiera de ciertos proyectos y propuestas de líderes de iglesias.

Frecuentemente, escucho a pastores y líderes de iglesias impedir que tales hombres hablen con frases tales como: “Hermano, usted no entiende; no operamos esta organización como un negocio, sino más bien por fe”.

En la semántica de los círculos religiosos, “operar por fe” a veces es semejante al tomar prestado más dinero del que puede pagar, con intereses excesivos y términos de pagos irrealistas. A eso es a lo que llaman “fe”.

Así que, el hombre de negocios, cuando descubre que su consejo es ignorado, se sale de la situación para dejar que los líderes de la Iglesia prosigan su extravagancia. No pasaron unos cuantos años cuando muchos de tales proyectos de fe culminaron en catástrofes financieras o en bancarrota.

Muchos ministros cristianos han fracasado por el hecho de no aceptar el don de administración de un hermano de experiencia.

Si usted no es un administrador, por amor de Dios admítalo con humildad y deje que los que poseen tal talento lo operen libre y eficientemente para el bien de la obra del Señor.

Sin el don de administración, cualquier iglesia o ministerio culminará experimentando dificultades, ya sea con la comunidad o dentro de sí misma como organización.

## B. LA ADMINISTRACIÓN EN LA IGLESIA PRIMITIVA

En la Iglesia primitiva, según lo describe Hechos, encontramos una secuencia de eventos interesantes que han demostrado ser de gran utilidad para mí en la comprensión de los planes organizacionales para el progreso:

- En el capítulo 1 de Hechos, Dios escogió ciertos **hombres**.
- En el capítulo 2 de Hechos, Él otorgó a tales hombres un **ministerio**.
- En el capítulo 3, vemos una gran **multiplicación**.
- En Hechos 4, vemos el nacimiento de un gran **movimiento**.
- En el capítulo 5, se levantó una queja o **murmuración**.
- En el capítulo 6, los apóstoles nombran **administradores**.

La etapa de murmuración es la crítica en un movimiento. El liderato puede tomar dos o tres opciones en ese punto.

**PRIMERA**, Pueden silenciar a los disidentes al decir: “Si son verdaderamente espirituales, no estarían quejándose.

**SEGUNDA**, Podrían decir: “No se atrevan a retar el liderato que Dios ha nombrado”.

**TERCERA**, Podrían manifestar: “Hermanos, parece que tienen un problema. Explorémoslo y veamos la forma de resolverlo”.

### 1. Resolviendo El Problema

El tercer enfoque es el que la Iglesia primitiva usó. Ellos siguieron un enfoque razonable a fin de hallar la solución a las quejas que emergieron del interior de las filas del movimiento.

Ellos no trataron de silenciarlos, sino que resolvieron el problema con el don de administración.

Los apóstoles guiaron a la gente a escoger siete hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y sabiduría para que se encargaran del asunto de servir a las mesas.

Algunos tienen la impresión de que estos hombres fueron nombrados para encargarse de las mesas donde la comida era servida. Pero estas no eran necesariamente mesas de comer, sino algo así como mesas de bregar con el dinero. La palabra griega para indicar que eran mesas usadas para los alimentos o para bregar con el dinero, es *trapeza*.

Las viudas griegas habían sido descuidadas en el servicio cotidiano diario. Es posible que no recibieran a tiempo su asignación de dinero al respecto. Se hablaba en las filas de la posibilidad de mostrar discriminación por el hecho de ser de otra raza o nacionalidad. En realidad era una situación peligrosa, la cual, hubiera tornado a los griegos contra los judíos.

Los apóstoles afrontaron tal dificultad racial, financiera y social, por medio de ordenarles que escogieran entre ellos mismos hombres con dones de administración para supervisar la distribución equitativa del dinero, a fin de que ellos se dieran de lleno a la oración y al ministerio de la predicación.

### 2. Un Ciclo Continuo

El don de administración, como es usado aquí, emerge de las seis etapas que dan paso al avivamiento.

- a. **Hombres** sobre los cuales Dios se movía, les fue dado un
- b. **ministerio**, del cual, vino la
- c. **multiplicación**, de la cual, vino un
- d. **movimiento**, del que a su vez emergió una
- e. **murmuración** o querella, de la cual tuvo que venir la
- f. **administración** correspondiente para solucionar el problema.

Eso trabajó en un círculo continuo. De la administración apropiada provinieron más hombres para servir en el ministerio; esto generó más incremento, lo cual erigió un movimiento más poderoso, del cual, surgió una vez más las querellas. Siempre que se solucionen las dificultades que emerjan (tales como las querellas) en las etapas del crecimiento, el movimiento continuará desarrollándose y creciendo.

No obstante, si alcanza la etapa donde la administración es necesitada y usted es negligente en afrontarla a su debido tiempo, de seguro que estará en aprietos o problemas. No puede pasar por alto la etapa que da paso a la querella o murmuración. Si la ignora y trata de crecer por sobre la misma, yo le aseguro que dentro de unos meses su obra caerá en el caos, ya sea en el caos fiscal u organizacional.

Si desea crecer, va a tener que hacerle frente a las responsabilidades fiscales y organizacionales, lo cual, significa que va a necesitar del don de administración.

### **C. LA ADMINISTRACIÓN ES NECESARIA PARA EL CRECIMIENTO**

Si usted va a incrementar su membresía, deberá darle atención a sus responsabilidades fiscales y de organización. Eso significa que usted necesita administración.

Ochenta y cinco por ciento de todas las congregaciones en los Estados Unidos son de menos de doscientas personas en tamaño. ¿Por qué las congregaciones no pueden pasar sobre el plano de los doscientos? Porque los hombres en posiciones de liderazgo no reconocen la necesidad de la administración.

Un hombre no puede manejar eficientemente más de 175 personas, así que, pocas iglesias sobrepasan ese nivel. No estoy diciendo que haya algo malo con eso, y no estoy tratando de criticar a las congregaciones pequeñas.

Yo inicié cada iglesia que pastoree, y fui el pastor de otras que eran muy pequeñas en número. Aquellos once años de trabajo pastoral pionero, fueron de gran bendición de parte del Señor, pues fue durante ese tiempo que pude obtener experiencias que más tarde me ayudarían a trabajar en esferas de responsabilidad más amplias.

En mi punto de vista, un pastor nuevo debe desarrollar algunas destrezas en administración, de otra manera se verá limitado en lo que pueda lograr. Cuando usted tiene su propia iglesia, y es un principiante, no puede señalar hacia una persona específica en la congregación y decir: "Necesito enfocar sobre la predicación y la consejería; así que, deseo que te hagas cargo de los problemas que emerjan y desarrolles planes para el crecimiento de la iglesia". Por supuesto que no puede hacer eso, ni aun en los comienzos.

A menos que un pastor nuevo pueda reconocer y tratar con el problema de la "murmuración", de seguro que se estabilizará muy temprano en su ministerio en términos de crecimiento numérico. Si trata de hacer su trabajo sin aplicar administración alguna, creará un caos fiscal u organizacional. Su trabajo se derrumbará a tierra, pues los eventos tienden a crecer por sobre la capacidad de un pastor para manejarlos.

Mi consejo para un pastor nuevo, es que estudie algunos principios básicos de administración en esta sección de este libro y comience a practicarlos inmediatamente.